

Vicente Huidobro. Altazor. Madrid, Círculo, 2000. [Fragmento Canto IV]

No hay tiempo que perder  
 Ya viene la golondrina monotépora  
 Trae un acento antípoda de lejanías que se  
 acercan 160  
 Viene gondeando la golondrina  
 Al horitaña de la montazonte\*  
 La violondrina y el goloncelo  
 Descolgada esta mañana de la lunala  
 Se acerca a todo galope 165  
 Ya viene viene la golondrina  
 Ya viene viene la golonrina  
 Ya viene la goloncima  
 Viene la golonchina 175  
 Viene la golonclima  
 Ya viene la golonrima  
 Ya viene la golonrisa  
 La golonniña  
 La golongira 175  
 La golonlira  
 La golonbrisa  
 La golonchilla  
 Ya viene la golondía  
 Y la noche encoge sus uñas como el leopardo 180  
 Ya viene la golonrina  
 Que tiene un nido en cada uno de los dos calores  
 Como yo lo tengo en los cuatro horizontes  
 Viene la golonrisa  
 Y las olas se levantan en la punta de los pies 185  
 Viene la golonniña  
 Y siente un vahido la cabeza de la montaña  
 Viene la golongira  
 Y el viento se hace parábola de sílfides en orgía  
 Se llenan de notas los hilos telefónicos 190

\* Un anticipo de esta secuencia se publicó en francés, en 1930 (ver Apéndice).

105

Se duerme el ocaso con la cabeza escondida  
 Y el árbol con el pulso afiebrado  
 Pero el cielo prefiere el rodoñol  
 Su niño querido el rorreñol 195  
 Su flor de alegría el romiñol  
 Su piel de lágrima el rofañol  
 Su garganta nocturna el rosolñol  
 El rolañol  
 El rosiñol  
 No hay tiempo que perder 200  
 El buque tiene los días contados  
 Por los hoyos peligrosos que abren las estrellas en  
 el mar  
 Puede caerse al fuego central  
 El fuego central con sus banderas que estallan de  
 cuando en cuando  
 Los elfos exacerbados soplan las semillas y me  
 interrogan 205  
 Pero yo sólo oigo las notas del alhelí  
 Cuando alguien aprieta los pedales del viento  
 Y se presenta el huracán  
 El río corre como un perro azotado  
 Corre que corre a esconderse en el mar 210  
 Y pasa el rebaño que devasta mis nervios  
 Entonces yo sólo digo  
 Que no compro estrellas en la nochería  
 Y tampoco olas nuevas en la marería  
 Prefiero escuchar las notas del alhelí 215  
 Junto a la cascada que cuenta sus monedas  
 O el bromceo del aeroplano en la punta del cielo  
 O mirar el ojo del tigre donde sueña una mujer  
 desnuda  
 Porque si no la palabra que viene de tan lejos  
 Se quiebra entre los labios 220

Yo no tengo orgullos de campanario  
 Ni tengo ningún odio petrificado

106

«Fragment d'Altazor»\*

A l'horitagne de la montazon  
 Une hironline sur sa mandodelle  
 Décrochée le matin de la lunaille  
 Approche approche à tout galop

Déjà vient vient la mandodelle  
 Déjà vient vient l'hirondoline  
 Déjà s'approche oche oche l'hibonbelle  
 Déjà s'approche l'hibonselle  
 Déjà s'approche l'hibronfrêle  
 L'hibongréle  
 L'hibonduelle  
 Avec les yeux ouverts l'hibongéle  
 Avec ses ciseaux coupant la brume l'hibonaile  
 L'hibonciel  
 L'hibonmiel  
 La belle hibonréele  
 Et la nuit rentre ses ongles comme le léopard

Elle approche l'hibontéle  
 Qui a un nid dans chacune de deux chaleurs  
 Tel que moi je l'ai dans les quatre horizons  
 Déjà s'approche l'hibonfrêle  
 Et les vagues se dressent sur la pointe de leurs pieds  
 Déjà s'approche l'hibonbelle  
 Et la tête de la montagne sent un étourdissement  
 Elle vient l'hibonruelle  
 Et le vent s'est fait parabole des sylphides en orgie  
 Se remplissent de notes les fils téléphoniques  
 Le couchant s'endort avec la tête cachée  
 Et l'arbre avec le pouls enfiévré

Mais le ciel préfère le rodognol  
 Son enfant gâté le rorégnol  
 Sa fleur de joie le romignol  
 Sa peau de larme le rofagnol  
 Sa gorge de nuit le rossolgnol

Le rolagnol  
 Le rossignol

Et tout l'espace tiédit dans sa langue de tralali lilo  
 Tralilo lali  
 Avale les étoiles pour ta toilette  
 Toutes les petites et même l'étoilon  
 Trariri raro  
 Toutes les belles planètes que mûrissent dans le planetiers  
 Mais je n'achète pas d'étoiles dans la nuiterie  
 Ni de vagues nouvelles dans la mererie  
 Trararo riré

\* Fragmento en francés que corresponde al Canto IV de *Altazor*. Publicado originalmente en *Transition*, París (junio, 1930).

Poemas árticos (1918)

EXPRES<sup>a</sup>

Una corona yo me haría  
De todas las ciudades recorridas

Londres	Madrid	París
Roma	Nápoles	Zurich

5 Silban en los llanos

locomotoras cubiertas de algas

AQUÍ NADIE HE ENCONTRADO

De todos los ríos navegados  
Yo me haría un collar

10	El Amazonas <sup>b</sup>	El Sena
	El Támesis	El Rin <sup>c</sup>

Cien embarcaciones sabias  
Que han plegado las alas

15 Y mi canción de marinero huérfano  
Diciendo adiós a las playas

Aspirar el aroma del Monte Rosa  
Trenzar las canas del Monte Blanco

a. Exprés, M1, pp. 18-20  
 b. M, P: Amazona  
 c. En M1, en la línea siguiente:  
 Viajar

Viajar

en Huidobro, Vicente. Iber patricio completa,  
Ayacucho.

Y sobre el cenit<sup>a</sup> del Monte Cenit  
Encender en el sol muriente  
20 El último cigarro

Un silbido horada el aire  
No es un juego de agua

ADELANTE

25 Apeninos gibosos<sup>b</sup>  
Marchan<sup>c</sup> hacia el desierto

Las estrellas del oasis  
Nos darán miel de sus dátiles

30 En la montaña  
El viento hace crujir las jarcias  
Y todos los montes dominados  
Los volcanes bien cargados  
Levarán el ancla

ALLÁ ME ESPERARÁN

35 Buen viaje

Un poco más lejos  
Termina la Tierra

40 Pasan los ríos bajo las barcas  
La vida ha de pasar

a. M1, P, S: Zenit BA, HM: cenit  
 b. M: gibosos  
 c. BA, HM: marchan

HASTA MAÑANA

Trilce (1922)

I

QUIÉN hace tanta bulla, y ni deja  
testar las islas que van quedando.

Un poco más de consideración  
en cuanto será tarde, temprano,  
y se aquilatará mejor  
el guano, la simple calabrina tesórea  
que brinda sin querer,  
en el insular corazón.  
salobre alcatraz, a cada hialóidea  
grupada.

Un poco más de consideración,  
y el mantillo líquido, seis de la tarde  
DE LOS MAS SOBERBIOS BEMOLES.

Y la península párase  
por la espalda, abozaleada, impertérrita  
en la línea mortal del equilibrio.

en Vallejo, César.  
Iber patricio completa

Bs. As., Ayacucho, 1926.

## EL HOMBRE ALEGRE

No lloverá más,  
Pero algunas lágrimas  
Brillan aún en tus cabellos.

Un hombre salta en el sol.

5 Sus ojos llenos del polvo de todos los caminos.

Y su canción no brota de sus labios.

El día se rompe contra los vidrios  
Y las angustias se desvanecen.

10 El universo  
Es más claro que mi espejo.

El vuelo de los pájaros y el gritar de los niños  
Es del mismo color,

Verde,<sup>b</sup>

Sobre los árboles,

15 Más altos que el cielo,  
Se oye las campanas al vuelo.

a. Existen las siguientes versiones: El hombre alegre, Ms016; M autógrafo más avanzada que la anterior, y que precede a la de HC; y Ms017, versión francesa, con espacialismo, versos en altas y sin puntuación.

b. Todas las otras versiones omiten este verso.

L'HOMME GAI<sup>a</sup>

Il ne pleuvra plus<sup>b</sup>  
Mais quelques<sup>c</sup> larmes encore  
Brillent dans ta chevelure

UN HOMME SAUTE DANS LE SOLEIL<sup>d</sup>

5 Ses yeux sont pleins de la poussière  
de tous les chemins  
Et<sup>e</sup> sa chanson ne pousse pas sur ses lèvres

10 Le jour se casse contre les vitres  
Et les angoisses  
se sont évanouies<sup>f</sup>  
Le monde est plus clair  
que mon<sup>g</sup> miroir

15 Le vol des oiseaux  
et les cris des enfants<sup>h</sup>  
Sont de la même couleur<sup>i</sup>

PAR DESSUS LES ARBRES  
PLUS HAUT QUE LE CIEL<sup>j</sup>  
On entend<sup>k</sup> les cloches

a. L'HOMME GAI, Ms017 contiene tres versiones: MA pp. 14-15, con correcciones de otra mano; MB, una hoja de papel blanco interlineado, de otra mano, en altas y bajas, con tachaduras; MC, versión en castellano, autógrafo; HC, BA, HM; i. MB en altas y bajas y subrayado, todos los demás en altas.

b. MB: pleuvra[t]

c. MB: Mais [Q]quelques

d. MA, corrige el verso en altas [Un homme saute au] e intercala DANS LE SOLEIL MB, altas y bajas, después de un verso tachado ilegible: Un homme saute au soleil

e. MB: [Y] Et MB: [dans]

f. MA: évanouis MB: et les angoisses[ont disparue] <en verso aparte: se sont évanouies>

g. MA: mon MB un solo verso: qu'un MC: mi

h. MB, un solo verso con el anterior sólo en verso complementario: enfants

i. MA y MB, al margen izquierdo.

j. MB, una sola línea en altas y bajas.

k. MA: On [écoute] entend MB: on écoute HC, BA, HM: entend

## EL HOMBRE ALEGRE

No lloverá más  
Pero algunas lágrimas  
Brillan aún en tu<sup>b</sup> cabellera

UN HOMBRE SALTA EN EL SOL

5 Sus ojos  
llenos del polvo de todos los caminos  
Y su canción  
no brota de sus labios

10 El día se rompe contra los vidrios  
Y las angustias se desvanecen  
El mundo  
es más claro que mi espejo  
El vuelo de los pájaros

15 Es del mismo color  
SOBRE LOS ÁRBOLES  
MÁS ALTOS QUE EL CIELO  
Se oye las campanas

a. MD, autógrafo a tinta en papel blanco interlineado, versión en español del

b. MD: tu[s]

c. MD: [los gritos]

Ballón, Enrique  
Por una lección de la escritura de Vallejo  
en Vallejo, Cere. Sobre palabras completas, Arequipa, Bs. A., 1986.

yo denominaría una estrategia del regate puesta de manifiesto en el poema V de *Trilce*.<sup>1</sup>

Semejante proceder se explica también en la siguiente reflexión:

Renán decía de Joseph De Maistre: "Cada vez que en su obra hay un efecto de estilo, ello es debido a una falta del francés". Lo mismo puede decirse de todos los grandes escritores de los diversos idiomas.<sup>2</sup>

aforismo cuya experimentación poética es resumida del siguiente modo:

Recuerdo muy bien cuanto pasó en el Hotel Negresco de Niza. Pero, por raro que parezca, hacer el relato de lo acontecido allí, me es absolutamente imposible. Hartas veces he querido —a la fuerza y revólver en mano—, relatar este recuerdo o esbozarlo siquiera, sin poder conseguirlo. Ninguna de las formas literarias me han servido. Ninguno de los accidentes del verbo. Ninguna de las partes de la oración. Ninguno de los signos puntuativos. Sin duda, existen cosas que no se ha dicho ni se dirá nunca o existen cosas totalmente mudas, inexpresivas e inexpresables. Existen cosas cuya expresión reside en todas las demás cosas, en el universo entero, y ellas están indicadas a tal punto por las otras, que se han quedado mudas por sí mismas. ¿Cuáles son esas cosas mudas por sí mismas? Ya ni siquiera les queda nombre para indicarse y son ante las urnas, como si no existieran localmente.

He trazado, arrogando mi sentimiento, algunos dibujos, a la fuerza y revólver en mano. He golpeado la piedra protegiéndome de mástiles. He pulsado una cuerda, poniéndome en la hipótesis de poder traducir lo del Negresco, si no por medio de palabras, al menos, por medios plásticos o musicales en mitos de inducción. Mi impotencia no ha sido entonces menos angustiosa. Un instante, en el son de mis pasos me pareció percibir algo que evocaba la ya lejana noche del Hotel Negresco. Cuando he pretendido someter ese fluido de mis pasos a un preconcebido plan de expresión, el ruido perdía toda sugestión alusiva al fugitivo tema de memoria.

Salí del español. El francés, idioma que conozco mejor, después del español, tampoco se prestó a mi propósito. Sin embargo, cuando oía hablar a un grupo de personas a la vez, me sucedía una cosa semejante a lo de mis pasos: creía sentir en este idioma, hablado por varias bocas simultáneamente, una cierta posibilidad expresiva de mi caso. Diré, así mismo que las palabras *devenir*, *nuance*, *cauchemar* y *coucher* me atraían, aunque solamente cuando formaban frases y no cada una por separado. ¿Cómo manifestarme por medio de estas cuatro palabras inmensas y en movimiento, extrayendo de ellas su contagio elocutivo, sin sacarlas de las frases en que estaban girando como brazos? Además, las otras voces con las que iban enlazadas, algo debían tener de simpatía semántica hacia mis ideas y emociones del Negresco, puesto que su compañía comunicaba valor a los cuatro vocablos que he señalado.

Un día, una muchacha inglesa, bonita e inteligente, me fue presentada

erto. Esta *i* marca también una paranomasia con *avaliar* (rasgos semánticos: proveniente de *valia* y sinónimo de *valuar*).

*Bicardiaco*: perteneciente o relativo a dos corazones.

*Oberturan*: forma de *apertura*; neologismo formado sobre *obertura* (rasgo semántico: dar inicio).

*Obs*: neologismo categorial logrado por la sustantivación de la interjección *oh*.

<sup>1</sup> Cf. Ballón Aguirre, Enrique, "Textología y metafrasis", en *Dispositio*, vol. II, núms. 5-6, verano-otoño 1977, Department of Romance Languages, University of Michigan, pp. 239-252.

<sup>2</sup> *Contra el secreto profesional*, p. 42.

Limuz, *Amor Agd. Editorial*, 1973.

xv

en la calle. El amigo que me la presentó, a quien le dije luego que la niña era bonita, me dijo:

—Vous voulez coucher avec elle?

—Comment?

—Voulez-vous coucher avec Whinefree?

Entonces fue que la palabra francesa *coucher* y la inglesa *whinefree* me parecieron de súbito emitir juntas, por boca de mi amigo, una suerte de vagos materiales léxicos, capaces tal vez de facilitarme el relato de mi recuerdo de Niza. Esto explica por qué, algún tiempo después, me refugié en el inglés. Tomé, al azar, *Meanwhile* de Wells. Al llegar, reunido y en orden, al último párrafo de *Meanwhile*, me asaltó un violento y repentino deseo de escribir lo sucedido en el Negresco. ¿Con qué palabras? ¿Españolas, inglesas, francesas?... Las palabras inglesas *red*, *staircase*, *kiss*, se destacaban del último párrafo del libro de Wells y me daban la impresión de significar, no ya las ideas del autor, sino ciertos lugares, colores, hechos incoherentes, relativos a mi recuerdo de Niza. Un calorío pasó por el filo de mis uñas.

¿No será que las palabras debían servirme para expresarme en este caso, estaban dispersas en todos los idiomas de la tierra y no en uno solo de ellos?

Diversas circunstancias, el tiempo y los viajes me fueron afirmando en esta creencia. En el idioma turco no hallé ninguna palabra para el caso, no obstante haberlo buscado mucho. ¡Qué estoy diciendo! Las voces que iban ofreciéndome en cada una de las lenguas, no venían a mi reclamo y según mi voluntad. Ellas venían a llamarme espontáneamente, por sí mismas, asediándome en forma obsesionante, de la misma manera que lo habían hecho ya las voces francesas e inglesas, que he citado.

Aquí tenéis el vocabulario que logré formar con vocablos de diversos idiomas. El orden inmigrante en que están colocados los idiomas y las palabras de cada idioma, es el cronológico de su advenimiento a mi espíritu. Cuando se me reveló la última palabra del rumano *noap* que se presentó simultáneamente con el artículo, tuve la impresión de haber dicho, al fin, lo que quería decir hacía mucho tiempo: lo ocurrido en el Hotel negresco.

El vocabulario es este:

*Del lituano*: fūta - eimufifesti - meilla - fautta - fuin - joisja - jaettä - jen - ubo - fannelle.

*Del ruso*: mekiy - chetb - kotoplím - yaki - eto - calobolebta - aabhoetmb - ohnsa - abymb - pasbhtih - ciola - ktectoakaogp - oho - accohianih - pyeckih - teopethle - ckol - ryohtearmh.

*Del alemán*: den - fru - borte - sig - abringer - shildres - fusande - mansaelges - foraar - violinistinden - moerke - fierh - dadenspiele.

*Del polaco*: ár - sandbergdagar - det - blivit - vederbörande - tva - stora - sig - ochandra.

*Del inglés*: red - staircase - kiss - and - familiar - life - officer - mother - broadcasting - shoulder - formerly - two - any - photograph - at - rise.

*Del francés*: devenir - nuance - cauchemar - coucher.

*Del italiano*: Coltello - angolo - io - piros - copo.

*Del rumano*: unchui - noaptea.

Esta caprichosa jerga políglota me da la impresión de expresar aproximadamente mi emoción de los Alpes marítimos. Solamente me resta dejar constancia de dos circunstancias, de dos masas de guerra, de dos cortes al sesgo. Primeramente, ninguna de las múltiples voces que la forman, puede, por separado, traducir mi recuerdo de Niza. En segunda confianza, el poder de expresión de este vocabulario reside, especialmente, en el hecho de estar formado en sus tres cuartas partes sobre raíces arias y el resto sobre raíces semitas.<sup>1</sup>

*Ibid.*, pp. 53-58. Cf. nota 2, p. XIV.

XVI